

Navarra en la dramática francesa

El reino de Navarra ha mantenido siempre relaciones muy estrechas con Francia. De ahí la presencia de Navarra en la literatura francesa. En mi obra, *Navarra en las literaturas románicas (española, francesa, italiana y portuguesa)* he demostrado su aparición en la literatura de la Edad Media y de los Siglos de Oro. Aquí únicamente quiero advertir la presencia de Navarra en la dramática francesa posterior que llega hasta nuestros días. Vamos a encontrarnos con autores tan importantes, como Moliere, Voltaire y Montherlant. En algunas obras, Navarra no aparecerá caracterizada, sino de una manera abstracta, conceptual. Pero, en otras, como en la de Montherlant poseerá rasgos muy específicos. En la ópera famosa, *La Navarraise*, la veremos desfigurada y no conforme a la realidad histórica.

Naturalmente, en la dramática española, el tema de Navarra será mucho más abundante. En el tomo II de mi obra citada, estudio esta presencia navarra en la obra de Lope de Vega y de otros importantes dramaturgos del Siglo de Oro. Y en el tomo III —de próxima aparición— trato de la gran cantidad de obras dramáticas españolas, desde el siglo XVIII en adelante, con el tema de Navarra.

DON GARCIA DE NAVARRE OU LE PRINCE JALOUX

Esta comedia de Moliere fue escrita en 1659 y estrenada en el Palacio Real, el 4 de febrero de 1661. Es una comedia heroica en cinco actos y en verso. El autor la ensayó varias veces con lecturas en los salones para ver el efecto que producía a los espectadores. Sin embargo, no tuvo éxito. Se representó solamente siete veces y lo recaudado bajó de 600 libras a 70. Con todo Moliere la volvió a representar en el Palacio Real, el 29 de septiembre de 1662, para el rey. Y también en Chantilly, en septiembre de 1663, para el príncipe Conde, y dos veces en Versalles, en octubre, en presencia del mismo rey. Volvió a la escena dos veces más, en el Palacio Real, el 4 y 6 de noviembre del mismo año. El público se inclinó más por *L'Impromptu de Versailles*, que se representó juntamente con *Don García*, y no por la comedia heroica. Por eso Moliere no insistió más y la retiró de las tablas.

También renunció a publicarla y salió a la luz por vez primera con ocasión de la edición colectiva, de 1682, hecha por Graget et Vinot.

Parece que el fracaso de la obra fue debido, en gran parte, a que hiciera Moliere el papel principal, ya que no le iba el carácter trágico, ni el serio. Su gravedad en el papel de Don García suscitó las risas de los espectadores. Escribió La Serre:

La nature, qui lui avait été si favorable du côté des talents de l'esprit, d'après des témoignages contemporains, lui avaient refusé ces dons extérieurs si nécessaire au théâtre ... pour les roles serieux. Une voix sourde, des inflexions dures, une volubilité de langue excessive, le rendant de côté fort inférieur aux acteurs de l'Hotel de Bourgogne.¹

Los espectadores que le habían aplaudido, cuando hacía el papel de Mascarille o Sganarelle no podían aguantar el papel de un príncipe quimérico que paseaba sus celos, a veces no razonables, y su insostenible y pueril humor.² En el papel de Alceste, en *Le Misanthrope*, fue más afortunado, ya que tenía más incidentes de comedia.

Tampoco la obra era muy lograda. Elvira poseía algo de «preciosa ridícula». La vemos orgullosa, quimérica, exageradamente pura y un tanto acorsetada. Ni está logrado el tipo de Don García, demasiado convencional y estilizado.

Se ha querido ver cierta influencia de una obra italiana, *Geosie fortunate del principe Rodrigo*, de André Cicognini dramaturgo poco conocido. Aquí García encuentra en los brazos de Elvira a un galán «travestí», don Sylve, rival de don García. Al final, en el V acto, se revela como hermano de Elvira. Moliere ha motivado mejor los celos de Don García y simplifica la obra italiana. Pero era necesario un genio más sutil que el suyo para analizar estas actitudes sentimentales del corazón, como Marivaux en *Surprises de l'Amour*. El fondo de las dos obras es parecido, aunque las escenas están más desarrolladas y menos ligadas en el italiano. El diálogo de éste va cortado por exclamaciones, entre amante y amada, como duos de cólera y de amor, más propios para ópera.³ El lenguaje es retórico y la heroína, una mujer guerrera que blande la espada en los combates y tiene un duelo con su amante. Este género de amazonas que lo puso de moda Ariosto y Tasso nos indica el carácter italiano de la obra. El príncipe celoso, en Cicognini, es

1 MOLIÈRE, *Oeuvres completes*, t. I, París Gallimard 1956, pp. 855-56.

2 Según el inventario que se hizo a su muerte, Molière en su papel de Don García vestía traje de español con calzas, capa de paño y jubón de raso, todo guarnecido de bordados de seda.

3 Parece que Cicognini Fiorentino es el que introdujo por vez primera las pequeñas arias en el drama. Algunos ponen la fecha de la publicación de la obra en Perusa, en 1654, en cinco actos y en verso, aunque en ediciones posteriores aparece en tres actos y en prosa. Lleva un prólogo para música, que consiste en un diálogo entre el autor y los celos.

un maniático, sin motivo suficiente. En esta obra hay también dos personajes divertidos, Cortadiglio y el filósofo Teobaldo. Moliere ha hecho, por lo menos, de los dos personajes principales de la obra italiana unos tipos más razonables: doña Elvira, que a veces conmueve; y don García, que no es un celoso frenético. En ocasiones sus celos son comprensibles y no se explica por qué su amada aparece tan ofendida. El mismo Moliere debió caer en la cuenta de este defecto y por eso repite, en *Le Misanthrope*, algunas actitudes y versos de Don García, en un Alceste que discute no con una amante, como Elvira de la que sospecha injustamente, sino con una coqueta Célimène que ciertamente le engaña. También se notan algunas influencias de esta obra en otras posteriores, como *Le Tartuffe*, *Amphitryon*, *Les Femmes savantes*, lo que prueba el aprecio de Moliere por el *Don García* que fracasó.

Los críticos hablan tal vez de un drama español, desaparecido, en el que se inspiraron los dos autores, el francés y el italiano. Durante la dominación española en Italia con frecuencia se produjeron estos influjos literarios.

Los personajes de la obra son los siguientes:

Don García.—Príncipe de Navarra, amante de Elvira.

Elvira.—Princesa de León.

Elisa.—Confidente de Elvira.

Don Alfonso.—Príncipe de León, creído príncipe de Castilla bajo el nombre de Don Silvio.

Inés.—Condesa, amante de don Silvio, amada por Mauregat, usurpador de León.

Don Alvar.—Confidente de Don García, amante rechazado de Elisa.

Don Pedro.—Escudero de Inés.

Es una obra muy lineal centrada en el tema de los celos. Por eso no encontraremos ninguna relación del príncipe don García con el reino de Navarra. No sucederá lo mismo con Montherlant. En su drama, *La reine morte*, habrá diversas referencias de la infanta de Navarra con su tierra. Todo el argumento se basa en los celos que sufre don García por creer que Elvira tiene relaciones con don Alfonso —no sabe que es su hermano— y a veces con el conde don Lope. En algunos momentos de desesperación se le ocurre para librarse de sus angustias celosas morir en el campo de batalla, luchando contra el usurpador de León, Mauregat. Al final, reconoce su error y al casarse Alfonso, príncipe de León, con Inés, y don García con Elvira, se establecen relaciones políticas entre Navarra y León.

Doña Elvira muestra su actitud airada contra los falsos celos de don García. Don García expresa sus angustias a Elvira.

DONE ELVIRE

Quand d'un injuste ombrage
Votre raison saura me réparer l'outrage,
Et que vous bannirez enfin ce monstre affreux
Qui de son noir venin empoisonne vos feux,
Cette jalouse humeur dont l'importun caprice
Aux vœux que vous m'offrez rend un mauvais office,
S'oppose à leur attente, et contre eux, à tous coups,
Arme les mouvements de mon juste courroux.

DOM GARCIE

Ah Madame!, il est vrai, quelque effort que je fasse,
Qu'un peu de jalousie en mon cœur trouve place,
Et qu'un rival, obsent de vos divins appas,
Au repos de ce cœur vient librer des combats.
Soit caprice ou raison, j'ai toujours la croyance
Que votre âme en ces lieux souffre de son absence,
Et que, malgré mes soins, vos soupirs amoureux
Vont trouver à tous coups ce rival trop heureux.⁴

En otro pasaje don García confiesa a don Alvar sus deseos de morir en el campo de batalla para poner fin a sus angustias.

Non, Dom Alvar, ma mort est nécessaire;
Il n'est soins ni raisons qui m'en puissent distraire.
Mais il faut que mon sort, en se précipitant,
Rende à cette princesse un service éclatant;
Et je veux me chercher dans cette illustre envie
Les moyens glorieux de sortir de la vie,
Faire par un grand coup qui signale ma foi,
Qu'en expirant pour elle, elle ait regret à moi,
Et qu'elle puisse dire, en se voyant vengée:
«C'est par son trop d'amour qu'il m'avait outragée.»
Il faut que de ma main mon illustre attentat
Porte une mort trop due au sein de Mauregat,
Que j'aie prévenir par une belle audace
Le coup dont la Castille avec bruit le menace;
Et j'aurai des douceurs, dans mon instant fatal
De ravir cette gloire à l'espoir d'un rival.⁵

4 Op. cit., act. V, esc. I, p. 330.

5 Op. cit., act. I, esc. 3, p. 287.

NAVARRA EN LA DRAMÁTICA FRANCESA

Por fin, termina el drama felizmente con un doble matrimonio haciendo a los reinos de Navarra y León amigos.

DOM GARCIE

Hélas! cette bonté, Seigneur, doit me confondre;
A mes plus chers desirs elle daigne répondre.
Le coup que je craignais, le Ciel l'a détourné,
Et tout autre que moi se verrait fortuné;
Mais ces douces clartés d'un secret favorable
Vers l'objet adoré me découvrent coupable.

DONE ELVIRE

Non, non, de ce transport le soumis mouvement,
Prince, jette en mon âme un plus doux sentiment.
Par lui de mes serments je me sens détachée;
Vos plaintes, vos respects, vos douleurs m'ont touchée:
J'y vois partout briller un excès d'amitié,
Et votre maladie est digne de pitié.
Je vois, Prince, je vois qu'on doit quelque indulgence
Aux défautx où du Ciel fait pencher l'influence;
Et pour tout dire enfin, jaloux ou non jaloux
Mon Roi, sans me gêner, peut me donner à vous.

DOM GARCIE

Ciel, dans l'excès des biens que cet aveu m'octroie,
Rends capable mon coeur de supporter sa joie!

DOM SYLVIE OU DON ALPHONSE

Je veux que cet hymen, après nos vains débats,
Seigneur, joigne à jamais nos coeurs et nos Etats
Mais ici le temps presse, et Léon nous appelle.
Allons dans nos plaisirs satisfaire son zèle,
Et par notre presence et nos soins différents
Donner le dernier coup au parti des tyrans.⁶

LA PRINCESSE DE NAVARRE

No se suele citar en las historias de la literatura francesa una obra dramática de Voltaire y que a nosotros nos interesa especialmente, porque la protagonista es una princesa navarra. Una comedia en verso bajo el título de *La Princesse de Navarre* (Comedia-ballet).

6 *Op. cit.*, acto V, esc. 6, pp. 340-341.

Voltaire la compuso por encargo del rey Luis XV, para representarla en su corte y con ella ganar el favor real. Esperaba conseguir los cargos de gentilhombre de cámara y de historiógrafo del rey, como había conseguido Racine bajo el reinado de Luis XIV. El rey quería dar una fiesta a la delfina María Teresa infanta de España (casada con su hijo), hija del segundo matrimonio de Felipe V, rey de España, con Isabel de Farnesio.

Comenzó a trabajar en el mes de abril de 1744 y estuvo ocupado durante diez meses en diversos arreglos y retoques. «J'aurais mieux aimé faire une tragédie», escribía a Richelieu.⁷ Es necesario, añadía, oír los consejos de todo el mundo y corregir y modificar el texto, según ellos.

¿Por qué ese empeño y por qué trabajaba con tanto ardor, en aquella ingrata obra? Ya lo hemos dicho y lo confiesa en carta a su amigo d'Argental:

Cette bagatelle est la seule ressource qui me reste, ne vous déplaie, après la demission de Amelot, pour obtenir quelque marque de bonté qu'on me doit por des bagatelles d'une autre espèce dans les quelles je n'ai pas laissé à rendre service.⁸

Al comienzo de enero de 1745 se establece en Versalles para seguir de cerca los ensayos. Escribe a su amigo Cideville:

Ne plaindez-vous pas un pauvre diable qui est bouffon du roi à cinquante ans et qui est plus embarrassé avec les musiciens, les décorateurs, les comédiens, les chanteurs, les danseurs, que ne le seront les huit ou neuf électeurs pour se faire un César allemand.⁹ Je cours de Paris à Versailles, je fais des tours en chaise de poste: il faut louer le roi hautement, Mme la Dauphine fièrement, la famille royal doucement, contenter la cour, ne pas déplaire à la ville.¹⁰

La representación de *La Princesse de Navarre* tuvo lugar el 23 de febrero de 1745, en un salón construido expresamente para la representación. Constituyó un gran éxito oficialmente. El abogado Barbier escribía en su *Journal*, por otra parte, que la obra le había parecido «longue, ennuyeuse, mauvaise». Voltaire se expresaba en términos mesurados: «Mon ouvrage est décent; il a plus sans être flatteur, le roi m'en sait gré. Les essais ne peuvent me nuire. Que me faut-il de plus?...».

7 Este Richelieu, Luis Francisco, duque de Richelieu y mariscal de Francia (1696-1788) fue hijo del sobrino del famoso cardenal, Armando Juan Richelieu, general de la marina francesa.

8 *Oeuvres complètes*, t. IV *Théâtre*. París, Ed. Garnier, 1885, p. 271.

9 El emperador Carlos VII acababa de morir.

10 Op. cit., p. 271.

Con esta obra obtuvo lo que deseaba: ser historiógrafo de Francia y una pensión de 2.000 libras y la promesa de ocupar la primera plaza vacante de gentilhombre de cámara.

La segunda representación de esta obra se celebró el 27 de febrero. El mismo año Voltaire la redujo a un acto, o mejor compuso nuevas escenas y a la nueva obra tituló *Les fêtes de Ramire*. El protagonista pasaba a ser un héroe granadino. Richelieu, a quien había enviado la comedia, le sugirió algunos cambios del texto y de la música. De esta nueva obra solamente nos queda un verso citado por Rousseau, en sus *Confesiones*. Fue representada el 22 de diciembre de ese mismo año.

La Princesse de Navarre fue estrenada, en Burdeos, en noviembre de 1763.

Voltaire escribió un *Avertissement* para la edición de 1745. En él nos dice que ha querido hacer una obra en que lo divertido se mezcle con lo heroico y que tenga algo de ópera, de comedia y de tragedia. Añade que ha elegido un lugar en la frontera de Castilla con Navarra y en la época de Carlos V, rey de Francia, y que su Majestad, satisfecho de todos los cuidados que se tomaron para agradarle, ha ordenado que se represente otra vez *La Princesse de Navarre*.

Para la representación de Burdeos el 26 de noviembre de 1763, hizo Voltaire otro prólogo en verso que se declamó al principio.

Los que cantaron en los coros fueron quince hombres y veinticinco mujeres. Los personajes de la comedia son:

Constanza.—Princesa de Navarra.

El duque de Foix.

Don Morillo.—Señor de campo.

Sanchita.—Hija de Morillo.

Leonor.—Una de las damas de la princesa.

Hernando.—Escudero del duque.

Guillot.—Jardinero.

Un oficial de guardias.

Un alcalde.

La escena sucede en los jardines de don Morillo, en los confines de Navarra. La obra comienza con el odio de la Princesa de Navarra, Constanza, a la familia del duque de Foix, pero sobre todo a Don Pedro, porque cree que son los enemigos del reino de Navarra. Al final, el duque de Foix le convencerá de sus buenas intenciones y de su sincero amor a ella y a Navarra y terminará con el matrimonio de la princesa.

Empieza la edición que hemos consultado con un prólogo en verso, «envoyé a M. Le Maréchal Richelieu, pour la représentation qu'il fit donner a Bordeaux, le 26 novembre 1763».

Nous osons retracer cette fête éclatante
que donna dans Versaille au plus aimé des rois,
le héros que le représente,
et qui nous fait chérir ses lois. ¹¹

La primera escena la constituye un diálogo entre Leonor y Constanza. Su dama le pone en guardia.

Ah!, quel voyage, et quel séjour
Pour l'héritière de Navarre!

Votre tuteur, don Pèdre, est un tyran barbare:
Il vous force à fuir de sa cour.

Du fameux duc de Foix vous craignez la tendresse;
Vous fuyez la haine et l'amour;
Vous courez la nuit et le jour
Sans page et sans dame d'atour.
Quel état pour une princesse!
Vous vous exposez tour à tour
A des dangers de toute espèce.

CONSTANCE

J'espere que demain ces dangers ces malheurs,
De la guerre civile effet inévitable,
Seront au moins suivis d'un ennui tolerable;
Et je pourrai cacher mes pleurs
Dans un asile inviolable.

O sort! à quels chagrins me veux-tu réserver?
De tous côtés, infortunée,

Don Pèdre aux fers m'avait abandonnée;
Gaston de Foix veut m'enlever.

LEONOR

Je suis de vos malheurs comme vous occupée;
Malgré mon humeur gaie, els troublent ma raison;
Mais, un enlèvement, ou je suis fort trompée,
Vaut un peu mieux qu'une prison.

11 Op. cit., p. 279.

Contre gaston de Foix quel courroux vous anime?
Il veut finir votre malheur;
Il voit ainsi que nous don Pèdre avec horreur.
Un roi cruel qui vous opprime
Doit vous faire aimer un vengeur.

CONSTANCE

Je hais Gaston de Foix autant que le roi même.

LEONOR

Et pourquoi? parce qu'il vous aime?

CONSTANCE

Lui, m'aimer! mes parents se sont toujours haïs.

LEONOR

Belle raison!

CONSTANCE

Son père accabla ma famille.

LEONOR

Le fils est moins cruel, madame, avec la fille;
Et vous n'êtes point faits pour vivre en ennemis

CONSTANCE

De tout temps la haine sépare
Le sang de Foix et le sang de Navarre.

LEONOR

Mais l'amour est utile aux, raccommodements.
Enfin dans vos raisons je n'etre qu'avec peine;
Et je ne crois point que la haine
Produise les enlèvements.

Mais ce beau duc de Foix que votre coeur déteste,
L'avez-vous vu, madame?¹²

Constanza, al final, reconocerá al duque de Foix como vencedor de don Pedro y de ella misma, ya que ha conseguido enamorarla y convencerla de que luchará por el bien de Navarra. Termina con estos versos en boca del duque de Foix:

Il faudra bien qu'on me pardonne.
La victoire et l'amour ont comblé tous nos vœux;

12 Op. cit., pp. 281-282.

qu'au plaisir désormais ici tout s'abandonne:
Constance daigne aimer, l'univers est heureux.¹³

A continuación, encontramos el breve *Divertissement*, cuya idea se la dio Richelieu. Tiene un sentido alegórico. La escena representa los Pirineos. El amor desciende en una carroza con el arco en su mano. Todo se reduce a un diálogo entre el amor y el coro de danzantes que cantan y bailan.

ROLAND A RONCEVEAUX

Es una ópera en cuatro actos, compuesta por el francés A. Mermet, que hizo igualmente para ella la música. El texto es breve. La acción del primer acto sucede en un castillo de los Pirineos, en Francia. La del segundo acto en Zaragoza. El tercer y cuarto acto tienen lugar en Roncesvalles, antes de la batalla y después de la derrota, con el suelo lleno de cadáveres. La batalla no aparece en escena. Naturalmente el argumento sucede en el año 778. Los personajes serán los de la epopeya.

Roland.

Ganelón.

L'Archevêque Turpin.

Alde.—Jeune orpheline.

L'Emir de Saragosse.

Saïda.—Fille de l'Emir.

Un pâtre des Pyrénées.

Douze pairs de Charlemagne, etc.

En el acto tercero un pastor adivina la llegada de un ejército.

Des fantômes muets aux sinistres figures

Errant dans les rochers et font fuir les troupeaux.

Quel bruit sourd et confus de chevaux et d'armures

Vient troubler mon repos!¹⁴

A continuación, hay un diálogo guerrero entre Roland y Turpín, en el que este último aconseja al jefe francés que defienda los intereses de la cristiandad contra los paganos. Seguidamente otro diálogo amoroso entre Roland y Alde.

¹³ *Op. cit.*, p. 340.

¹⁴ *Roland à Ronceveaux, opéra en quatre actes, paroles et musique de A. Mermet*, Paris, Levy Frères, 1864, p. 45.

NAVARRA EN LA DRAMÁTICA FRANCESA

El pastor describe con detalle el ejército que se acerca.
Roland, les Sarrasins cernent le vallon sombre...
A chaque instant s'accroît leur nombre.
Ganelon les commande, et déjà, par milliers,
Ils s'emparent des bois, des chemins, des halliers...
Toute retraite est impossible.¹⁵

El coro mantiene un diálogo con Roland, Olivier y Turpín. Para el autor son los sarracenos los enemigos que van a luchar y derrotar a los franceses.

Trahison! trahison! Dans les plaines immenses
On voit surgir une forêt de lances:
Les monts tremblent au loin sous les pieds des chevaux:
Cent mille Sarrasins menacent Roncevaux.

ROLAND

Contre gens hauts de coeur le nombre a peu de chances.
Si vous êtes les Francs, les païens son perdus.

OLIVIER

A l'émir nous sommes vendus.
Roland, sonne ton cor d'ivoire,
Et Charles reviendra pour nous porter secours!¹⁶

El acto cuarto consiste en la muerte de Roland, en medio de una gran cantidad de cadáveres, y un diálogo emotivo con Ailde y con el coro.

LA NAVARRAISE

El gran compositor francés Jules Massenet (1842-1912), gran premio de Roma, entre sus numerosas obras musicales, nos dejó *La Navarraise*, cuya protagonista nos interesa principalmente. Massenet, por su raro talento para componer melodías, por la intensidad de sus situaciones dramáticas, por la sencilla rapidez de sus tragedias, influyó profundamente en sus contemporáneos. Hizo fortuna por su atractivo personal y estético. Amaba el lujo y la elegancia, las buenas maneras y el amor.

El libreto de *La Navarraise* fue compuesto por Jules Claretie y Henri Cain, quienes solían componer generalmente el texto de las partituras musicales de Massenet. Dedicó esta obra a su mujer, tal vez, como reparación al

15 Op. cit., p. 54.

16 Op. cit., p. 55.

asunto famoso habido con Sibyl Anderson. Su fuerza radica en el agridulce del drama amoroso, desde el flirteo hasta la pasión desbordada. Compuso esta obra en su madurez, pero por su enfoque sobre una historia de guerra, asesinatos y locura, está fuera de sus óperas más características. Tal vez la escribió, siguiendo la corriente italiana de verismo, aplicada a la ópera. Massenet dijo en la revista musical *América* que constantemente cambiaba el ambiente emocional de sus obras para evitar el cansancio. En *La Navarraise* es la primera vez que se arriesga a usar un ambiente moderno —la guerra carlista española hacia los años 70— y la primera vez que usa una prosa musical más ligera.

La acción de la ópera es sencilla, llena de fuerza dramática. Comienza la acción en un pueblecito, arruinado por la guerra, en las afueras de Bilbao. Anita, una huérfana de Navarra —errante extranjera, como dice Remigio—, está enamorada del sargento Araquil. El padre de Araquil, Remigio, se opone al matrimonio por la pobreza de la novia y exige como condición que lleve una dote de 2.000 duros. Anita oye que el general Garrido pagaría una fortuna a la persona que lograra matar al insurgente carlista Zuccárraga, que domina Bilbao. Comunica al general su propósito de llevar a cabo la acción y se adentra en el campamento rebelde. Esta misteriosa salida llega a oídos de Araquil. Sigue a su novia para averiguar si es una espía o una traidora, como es voz común. La muchacha regresa con las manos cubiertas de sangre y recibe la recompensa. Pero el dinero no sirve de nada, pues Araquil ha sido mortalmente herido. El moribundo le acusa de venderse a Zuccárraga, pero antes de morir se da cuenta del verdadero motivo de su acción. Anita, dominada por la locura, confunde el lejano repique de unas campanas que anuncian la muerte del jefe carlista con la celebración de su propia boda y se desploma sobre el cuerpo de su amante.

Esta horrenda intriga es la obra, como hemos dicho, de Claretie y Cain. Está basada en una novela histórica, *La cigarette*, del mismo Claretie. En el original, Araquil lleva a cabo el asesinato, pero esto se cambió en el libreto para encomendar esta acción importante a Calvé, una célebre actriz soprano, y así pudiera lucirse.

Escribió la obra en Avignon, pero realizó saltos geográficos desde Provenza al Norte de España para ambientarse. Visitó a Federico Mistral y de él recibió la influencia colorista, regional de *La Navarraise*, por ejemplo, en una gran parte de la escena entre Anita, Araquil y Remigio y en la canción de Bustamante.

No hay duda que no es una obra maestra, pero sí un claro ejemplo de estructura operística buena. Su clara variedad: canto, declamación, monólogos, interludio orquestal, etc., todo ello utilizado con juiciosa sobriedad da

testimonio de la fecundidad de invención, del gusto y la facilidad técnica de Massenet.

Quizá no podamos atribuir las mismas cualidades y alabanzas al texto. Incorre en los tópicos sobre España y nos recuerda el texto de *Carmen*. La figura de Anita responde al tópico de mujer española: bravia, apasionada, arriesgada, morena, frecuente en la literatura francesa. «Anita la navarra, la hermosa muchacha, morena como la noche, con ojos como luceros», dice de ella el oficial Ramón, en el primer acto. Los autores cambian el panorama de la guerra civil, y suponen que el ejército liberal perdió a Bilbao y trata de reconquistarlo. Sin embargo, el texto tiene aciertos y momentos de gran emoción y dramatismo, junto a escenas cómicas.

Fue estrenada en el *Coven Garden* de Londres, el 20 de junio de 1894, estando presente Eduardo VII, entonces príncipe de Gales, y con un gran éxito.

Veamos el diálogo entre Remigio, Araquil y Anita, en donde esta última nos dice ser de Pamplona y huérfana, y nos enteramos cómo venció Araquil en el juego de pelota y en la corrida de novillos a los navarros. Al final del diálogo Remigio exige 2.000 duros de dote.

REMIGIO

(Apareciendo y colocándose delante de la pareja.)

— Araquil!

ARAQUIL

— Mon père!

REMIGIO

— Mon enfant!

(Se abrazan.)

Dieu soit loué, c'est toi, voilà, sans blessure.

Ah! que je suis heureux.

(Se vuelve bruscamente hacia Anita.)

— Mais toi, la Navarraise, seras-tu donc toujours rôdant autour de lui?

ANITA

— Mais si je l'aime, il m'aime...

REMIGIO

— Le fils de Remigio, le fermier respecté, ne peut pas épouser une fille de rien.

ARAQUIL

— Père!

IGNACIO ELIZALDE

REMIGIO

— Une errante! Une étrangère!

ARAQUIL

— Mais...

REMIGIO

— D'où vient ta Navarraise?

ANITA

(Tristemente pero con valentía.)

— De Pampelune, où tous les miens sont morts.
Je n'ai plus de parents.
Je travaille — et j'espère...

ARAQUIL

— Depuis deux ans je l'aime!

ANITA

— Et c'est à Loyola, le jour de la Roméria,
un cher lundi de Pâques,
que nous nous sommes vus pour la première
fois.

ARAQUIL

— Avec des Navarrais.

ANITA

— Il jouait à la paume.
Il les avait battus — j'applaudissais...
Et puis à la course des Novillos—.

ARAQUIL

— Je ne la quittais pas des yeux!

ANITA

— Le soir.

ARAQUIL

— Elle et moi, nous dansâmes.

ANITA

— Ole! L'air de cette Jota,
je l'entendrai toujours!

ARAQUIL

— Toujours je la revois avec son beau sourire.

NAVARRA EN LA DRAMÁTICA FRANCESA

ANITA

Il n'était pas soldat.

ARAQUIL

Mais, lorsque je partis,
devant Dieu nous jurâmes.

AMBOS

De nous aimer toujours! Toujours!

REMIGIO

(Dirigiéndose a Anita.)

Eh bien! Quand tu m'apporteras, fille,
une dot égale à celle que je donne
à mon bravé Araquil, à mon fils, nous
verrons.

ANITA

Une dot!

ARAQUIL

Pauvre fille!

ANITA

Une dot! Et combien?

REMIGIO

Bah! Deux mille douros.

ANITA

Deux mille douros!
Impossible! C'est me tuer...
Ah! Mariez donc son coeur avec mon coeur,
car, si jamais je le voyais
au bras d'une autre femme,
je crois... je l'aime tant
que je la frapperais... elle-
oui, c'est folie...
ou pour rentrer chez eux
il leur faudrait passer sur mon corps!
Pitié! Mariez donc son coeur avec mon
coeur!¹⁷

¹⁷ Texto tomado del disco. Por cierto que en la traducción hay algunos errores. Por ejemplo "il jouait à la paume" traduce jugaba a los bolos, en vez de a la pelota.

Cuando su novio llega gravemente herido, conducido por dos soldados, la navarra no puede explicar su acción, pues lo impide el juramento de silencio que ha hecho al general Garrido. Anita dice:

— Algún día sabras lo que he hecho por ti, por conseguir el matrimonio contigo.

— Mientes —grita él—. Te has vendido.

(Se oye a lo lejos el rebato de campanas y le dicen que es por la muerte del jefe carlista que esta noche ha sido asesinado. Araquil mira a Anita, ve su mano ensangrentada y el dinero y comprende lo ocurrido, exclamando): «Horror! El precio del crimen» (y cae muerto. La Navarra, al ver a su novio muerto, pierde la razón y canta dulcemente):

«Gracias, Virgen Santa. Tú nos has bendecido. Oíd, oíd. Araquil, ya tengo la dote, la iglesia está llena, ya llegó nuestra felicidad...». *(Y cae desplomada junto al cadáver de Araquil.)*

LA REINE MORTE

Henry de Montherlant (1896-1972) oscila entre una vocación ascética y una defensa a lo Nietzsche de la sensualidad y del orgullo. Escritor reactivo a cualquier clase de compromiso, viene a prevalecer en su obra el sentido de la literatura como juego y el puro primor formal, llevado éste a gran altura.

Es uno de los dramaturgos más importantes de la Francia contemporánea y busca generalmente en el teatro un vigor y una densidad nada comunes. Sus dramas, reducidos a una acción lineal, pintan con predilección personajes de profundos y nobles sentimientos. Sus diálogos, desnudos y directos, van desde el cinismo a los grandes temas del honor o de la mística.

Montherlant empezó a tener gran fama de dramaturgo con *La reine morte*, drama en tres actos y cinco escenas, estrenado en el teatro de la *Comédie-Française*, el 8 de diciembre de 1942. Después de esta obra, inspirada en el teatro español del Siglo de Oro, escribió otras con el tema de España, como *Le Maître de Santiago*, *Le Cardinal d'Espagne*, etc. Igualmente se inspiró en España para sus novelas, ya que estuvo varias veces en nuestra nación. Fue un gran admirador de nuestro país por más que sea un tanto convencional su interpretación.

J. L. Vaudoyer nos cuenta que en octubre de 1941 prestó al autor tres volúmenes de teatro español antiguo para sugerirle una traducción con objeto de representarla en la *Comédie-Française*. Y precisamente la que le había señalado para la traducción fue el punto de partida para *La reine morte*. Se

trataba del drama *Reinar, después de morir*, de Vélez de Guevara. En mayo de 1942 se retiró cinco semanas a Grasse, en pleno campo, y estuvo terminada unos días antes de lo previsto. De ella nos dirá después: «Il me semble aujourd'hui que cette *Reine Morte* est —avec *Les Olympiques*— celui de mes ouvrages auquel je suis le plus attaché».

En el texto de Vélez de Guevara la presencia de Navarra se encarna en la persona de la infanta Blanca de Navarra, con quien Alfonso IV, rey de Portugal, quiere casar a su hijo Pedro IV, después que se ha quedado viudo de Constanza.

El fundamento histórico es el siguiente. Don Pedro I de Portugal era hijo de Alfonso IV y Beatriz, hija de Sancho IV de Castilla. Nacido en 1320, su padre intentó casarlo con doña Blanca, hija del infante de Castilla, primo de Alfonso XI. Se celebraron los esponsales, pero al pasar el tiempo, la escasa salud de la novia impidió el casamiento y su consumación, anulándose el contrato. Esta fugaz anécdota dio el punto de partida para la creación del personaje antagonista de Inés de Castro, Blanca de Navarra, en algunas obras dramáticas, como la de Vélez de Guevara. Tal vez este autor pudo confundir esta infanta castellana con su homónima la infanta navarra, de la misma época, hija de Felipe III de Navarra y de Juana de Francia, nacida en 1331, once años, por consiguiente, más joven que el infante de Portugal, don Pedro. O le pareció más representativa y de carácter la infanta navarra. Al fin, se casó don Pedro con doña Constanza, hija del infante don Juan Manuel, en 1335. En su cortejo iba Inés de Castro, extraordinariamente bella. Don Pedro se enamoró de ella, e Inés es desterrada por el rey de Portugal. Al morir Constanza, en 1345, al dar a luz a su tercer hijo, corre Pedro en busca de Inés. En 1355, es asesinada por los nobles que presionan al rey Alfonso para que dé la orden de matar a Inés. El rey se deja persuadir. Cuando muere su padre, es proclamado rey don Pedro. Manda traer a los ejecutores de la muerte de su amada, refugiados en Castilla, y los manda ejecutar. Desentierra el cadáver de Inés, contrae matrimonio con él en Coimbra y después de trasladarlo al monasterio de Alcobaça ordena coronarlo y que todos los cortesanos besen su mano. Este último episodio no está demostrado históricamente.

Montherlant seguirá también el ejemplo de Vélez de Guevara y aparece en su obra doña Blanca, infanta de Navarra. Pero la figura de Blanca será distinta. Toda la grandeza y dignidad que encarna en la obra del español se convierte aquí en orgullo, encorsetamiento e hirsutez. Montherlant cambia el nombre de Alfonso IV de Portugal por Ferrante. El autor nos dirá:

Le rideau se lève. Toreros et matador entrent et occupent leurs places respectives, en silence. Un temps d'attente. Puis le taureau fonce

dans l'arène. Le taureau est Mlle Faure, Infante de Navarre. Noir et petit, c'es-à-dire, tout juste, les taureaux navarrais.¹⁸

Montherlant tiene tendencia a convertir el drama en corrida con sus toreros y toros, como lo hace en el texto mismo de *El Cardenal de España*. También nos hablará en su drama de los toros navarros fuertes y ágiles, aunque pequeños.

Por una parte, las dos figuras centrales serán Ferrante e Inés, dos héroes contrapuestos. Si Malatesta, protagonista de la obra del mismo nombre, es un héroe nietzscheniano que afirma su voluntad de poder, Ferrante es un rey viejo schopenhaueriano, que mata por odio a la vida. Es la negación de la voluntad de vivir. Por eso mata a Inés y al niño, su nieto, que lleva en sus entrañas. Un héroe viejo, cansado, débil, desgraciado. Inés es la afirmación de la voluntad de vivir, enamorada de Pedro. Pero, por otra parte, las dos grandes figuras serán Ferrante y Blanca de Navarra. Dos personajes de sangre real que viven en el terreno de la realeza y de la razón de Estado, nivel al que no tienen acceso otros personajes.

El argumento es el siguiente. El viejo rey don Ferrante está cansado de su trono, de su pueblo y, sobre todo, de su hijo, don Pedro, al que juzga severamente muy mediocre. Quiere, antes de morir, que los negocios del reino queden bien. Por eso hace venir de España, a la infanta Blanca de Navarra para que se case con su hijo. Esta unión favorecerá una alianza entre Portugal y España. Pedro desdeña a doña Blanca, hiriendo su orgullo. Ferrante conoce la causa: su hijo ama a una bastarda, con la que se ha casado secretamente, Inés de Castro. Furioso, encierra a su hijo en un castillo y negocia con el Papa para que anule el matrimonio. El Papa no accede. Ferrante encierra también a Inés, que va a tener un hijo de Pedro, y le hace ejecutar para preservar la pureza de la sucesión en el trono, aconsejado por los ministros. Pero también, para mostrar a los ministros que no es débil; por odio a la vida, ya que se decide, cuando le anuncia Inés que va a tener un hijo, y, finalmente atraído malévolamente por un acto inútil y funesto que él no puede resistir. Por eso morirá él mismo ante la fuerte impresión que le produce el acto. Pedro hará postrarse a todos los cortesanos delante del cadáver de Inés, como si fuera reina.

Los personajes son los siguientes:

Ferrante.—Rey de Portugal.

Egas Coelho.—Primer ministro.

Alvar Gonçalves.—Consejero.

18 Henry de MONTHERLANT, *Théâtre*, París, La Pleyade, 1968, p. 250.

Don Eduardo.—Secretario.
 Don Cristóbal.—Antiguo gobernador.
 El Gran Almirante.
 El lugarteniente Martín.
 El Príncipe, don Pedro.
 Inés de Castro.
 La infanta de Navarra y su hermano.

Los diálogos son auténticas piezas de teatro, llenos de relieve y de vigor, en los que lucha la razón de Estado contra el amor. A nosotros solamente nos interesa las dos escenas en que toma parte la infanta navarra.

En la primera escena del primer acto, confiesa la infanta de Navarra a sus damas el dolor de su orgullo herido por la ofensa a toda Navarra, que le pudiera haber causado la muerte, si no fuera fuerte y dura. A Ferrante le descubre doña Blanca su deseo de volver a Navarra, donde jamás se le ha ofendido. Prefiere el viento del Este que trae la bruma de nieve, en su país, que la perfumada brisa de los naranjales de Portugal. Navarra —añade— es un país duro y sus toros son los que tienen las patas más fuertes, de andar siempre sobre rocas. Ella vivirá eternamente para realizar las grandes cosas que encierra su pecho. Me voy a extender en la cita por la importancia del texto.

L'INFANTE

Vous êtes venu, Seigneur, dans ma Navarre (que Dieu protège!) pour vous y entretenir avec le Roi mon père des affaires de vos royaumes. Vous m'avez vue, vous m'avez parlé, vous avez cru qu'une alliance entre nos couronnes, par l'instrument du Prince votre fils, et de moi, pouvait être faite pour le grand bien de ces couronnes et pour celui de la chrétienne. Vous deux, les rois, vous décidez d'un voyage que je ferai au Portugal, accompagnée de l'Infant, mon frère, peu après votre retour. Nous venons, nous sommes reçus grandement. La froideur du Prince, à mon égard, ne me surprend ni ne m'attriste. J'avais vu plus loin; au delà de lui, je voyais l'oeuvre à faire. Trois jours se passent. Ce matin, don Pedro seul avec moi, me fait un aveu. Il plaide n'avoir su vos intentions qu'à votre retour de Navarre, quand il était trop tard pour revenir sur notre voyage. Il me déclare que son coeur est lié à jamais à une dame de votre pays, doña Inès de Castro, et que notre union n'aura pas lieu. Ainsi on me fait venir, comme une servante, pour me dire qu'on me dédaigne et me rejeter à la mer! Ma bouche sèche quand j'y pense. Seigneur, savez-vous que chez nous, en Navarre, on meurt d'humiliation? Don Guzman Blanco, réprimandé par le roi Sanche, mon grand-

père, prend la fièvre, se couche, et passe dans le mois. Le père Martorell, confesseur de mon père, lorsqu'il est interdit, a une éruption de boutons sur tout le corps, et expire après trois jours. Si je n'étais jeune et vigoureuse, Seigneur, de l'affront que j'ai reçu du Prince, je serais morte.

PREMIERE DAME D'HONNEUR

— Mourir d'honneur blessé, c'est bien la mort qui convient à notre Infante.

SECONDE DAME D'HONNEUR

— Elle est toujours crucifiée sur elle-même, et elle éparpille le sang qui coule de son honneur.

TROISIEME DAME D'HONNEUR

— Ah! c'est qu'elle est de Navarre, notre Infante!

L'INFANT DE NAVARRE

— J'ai laissé parler l'Infante. Sa sagesse est grande, et sa mesure. J'ajouterai seulement qu'il en est de nous comme d'un arbuste dont on veut brutalement arracher une feuille. On arrache une seule feuille, mais tout l'arbre frémit. Ainsi, de l'outrage fait à l'Infante, toute la Navarre est secouée. Par respect et par affection vraie pour Votre Majesté, nous préférons nous contenir dans la stupeur, de crainte de nous déborder dans le courroux.

L'INFANTE

— Ce n'est pas la femme qui est insultée en moi, c'est l'Infante. Peu m'importe le Prince!

FERRANTE, (à don Manoël Ocayo)

— Don Manoël, allez avertir le Prince, et introduisez-le, quand son Altesse sera partie.

L'INFANTE

Seigneur, laissez-moi retourner maintenant dans mon pays. Dans mon pays où l'on ne m'a jamais insultée. C'est la Navarre que j'aime. Le vent d'Est qui m'apporte la brume de neige de mon pays m'est plus doux que le souffle odorant du Portugal et de ses orangers. Le vent qui vient de Navarre...

FERRANTE

— Partir! Tout ce que nous perdions! Tout ce que vous perdriez!

L'INFANTE

— Plutôt perdre que supporter.

NAVARRA EN LA DRAMÁTICA FRANCESA

PREMIERE DAME D'HONNEUR

— L'Infante n'aimait pas tant les Navarrais, lorsqu'elle était en Navarre!

DEUXIEME DAME D'HONNEUR

— Ni le froid, ni la brume de neige.

TROISIEME DAME D'HONNEUR

— Quel merveilleux changement en faveur de notre Navarre!

FERRANTE

— De grâce, Infante, restez quelques jours encore. Je vais parler au Prince. Sa folie peut passer.

L'INFANTE

— Si Dieu voulait me donner le ciel, mais qu'il me le différât, je préférerais me jeter en enfer, à devoir attendre le bon plaisir de Dieu.

FERRANTE

— Vous aimez d'avoir mal, il me semble.

L'INFANTE

— J'aime un mal qui me vient de moi-même. Et puis, la Navarre est un pays dur. Les taureaux de chez nous sont de toute l'Espagne ceux qui ont les pattes les plus résistantes, parce qu'ils marchent toujours sur de la rocaïlle...

FERRANTE

— Restez jusqu'au terme des fêtes données en l'honneur de vos Altesses. Si don Pedro était irréductible, vous partiriez, mais tout scandale serait évité.

L'INFANTE

— Je ne revivrai que lorsque nos navires se mettront à bouger vers mon pays.

FERRANTE

— Est-il donc trop dur pour vous de composer votre visage pendant quelques jours?

L'INFANTE

— Trop dur?

PREMIERE DAME D'HONNEUR

— Mira! Mira! Comme elle dresse la tête, avec la brusquerie de l'oiseau de proie!

DEUXIEME DAME D'HONNEUR

— Oh! la petite fière!

TROISIEME DAME D'HONNEUR

— Vive Dieu! Elle est de Navarre!

FERRANTE

— Ne pouvez-vous pendant quelques jours contraindre la nature?

L'INFANTE

— Il y a quelque chose que je ne pourrais pas?

L'INFANTE

— Dites plutôt que je vive éternellement, pour avoir le temps d'accomplir toutes les choses grandes qu'il y a en moi, et qui dans l'instant où je parle me font trembler.

FERRANTE

— Vous vivrez, et vous vivrez lavée. On croit mourir de dépit et de rage, et rien ne passe comme une insulte.

L'INFANTE

— Si Dieu veut, si Dieu veut, je serai guérie par mes choses grandes. Par elles je serai lavée.¹⁹

En la escena quinta del segundo acto, hay un diálogo tenso entre la infanta e Inés. La infanta generosamente le propone dejar su residencia de Mondego, donde peligra su vida, y venir con ella a Navarra. Pero Inés, profundamente enamorada, no teme el peligro de muerte. La infanta se compara con ella. Inés es hermosa, pero yo —afirma— soy grande y lo bello nunca puede igualar a lo grande. Una infanta orgullosa no puede tener celos, ni envidia de una dama cualquiera.

L'INFANTE

Selon le page, Ferrante n'a pas parlé de son fils. Et maintenant, doña Inés, je vous dis: je repars demain, profitant de ce que les vents sont favorables. Regardez: uns nuages moutonnants: ils paissent vers ma Navarre, toujours mouvante de troupeaux. Oui, demain, à cette heure, si Dieu veut, je fendrai la mer ténébreuse: avec quelle véhémence les flots se rebelleront devant mon étrave, et puis s'abaisseront étonnés,

¹⁹ *Op. cit.*, pp. 137-141.

comme s'ils savaient qui je suis! Ma Navarre! Je désire tant la retrouver que j'appréhende presque ce que j'y retrouverai. Eh bien! je vous propose de venir avec moi. Vous ferez partie de ma maison. Vous ne serez pas en sûreté tant que vous serez au Portugal. Mais, dès l'instant que je vous prends sous mon manteau, le Roi n'osera pas vous toucher: m'offenser une seconde fois, jamais! Seulement, il faut vous décider tout de suite, et laisser en l'état votre Mondego. Je sais, les gens préfèrent mourir, à quitter leurs affaires ou à se donner la peine de les mettre en ordre promptement. Mais il faut voir ce qui importe pour vous, si c'est le Mondego, ou si c'est d'être vivante. Suivez-moi donc en Navarre, et attendez. Ou le Roi mourra, et vous reviendrez et régnerez. Ou le Roi fera périr son fils...

Il y a deux gloires: la gloire divine, qui est que Dieu soit content de vous, et la gloire humaine, qui est d'être content de soi. En vous sauvant, je conquiers ces deux gloires. Et notamment la seconde, car la nature m'ordonnerait plutôt de vous hair. Mais je fais peu de cas de la nature.

Où je suis, il n'y a pas de rang. Doña Inès, je vous tiens quitte de vos honnêtetés: vous n'y êtes pas heureuse. Mais quoi, vous êtes charmante ainsi. Apprenez que je n'ai jamais eu contre vous de jalousie. Je n'étais même pas curieuse de vous connaître. Tant don Pedro m'est indifférent. On me disait: «Elle est belle», mais je pensais: Moi, je suis grande. Et ce qui est beau n'a jamais pu égaler ce qui est grand.»²⁰

El tema de *La reine morte* es de un rigor clásico. Abunda en fórmulas brillantes. Ferrante es un «grand arbre que doit faire de l'ombre à des milliers d'êtres». Cansado de su reino, de sus injusticias y de sus buenas acciones no desea más que una cosa: cortar «ce noeud épouvantable de contradictions» que constituyen su ser. «Qu'un instant au moins avant de cesser d'être, je sache enfin ce que je suis». Ultimamente la crítica ha subrayado el tono oratorio y didáctico de la obra.

Suzanne Cornil²¹ afirma que en el transcurso de cinco siglos se han compuesto, en diversos géneros, unos trescientos textos sobre el tema de Inés de Castro. Y Antero de Figueiredo, sólo contando las versiones dramáticas llega a citar cuarenta y cuatro. La leyenda va desde el poeta Antonio Ferreira, quien eligió el tema, según Teófilo Braga, por haberlo oído en cantares del pueblo, pasando por las dos *Nises* de Bermúdez y la famosa obra de

20 *Op. cit.*, pp. 194-196.

21 Suzanne CORNIL, *Inés de Castro. Mémoire de la classe des lettres et de sciences morales et politiques de la Académie Royal de Belgique*. Bruxelles, 1952, p. 47, núm. 2.

IGNACIO ELIZALDE

Vélez de Guevara, la versión de Lope de Vega que se halla desgraciadamente perdida, la de Almeida Garret que sólo quedó comenzada, la de Víctor Hugo, que fue únicamente una tentativa, hasta llegar a los autores modernos como Montherlant y Alejandro Casona con su obra, *Corona de amor y muerte*. Casona es más fiel a la historia y en vez de la infanta de Navarra aparece en su obra Constanza, hija del infante don Juan Manuel, de Castilla.

Ignacio ELIZALDE